

# Biocarta



Marzo de 2006

Nº 10

ISSN 1794-4260

## EL CÓNDOR: Espíritu de los Andes

Jorge E. Botero.

El cóndor de los Andes es un ave imponente, emblemática y carismática. Es una de las más grandes aves voladoras del mundo y la más grande de Suramérica. A pesar de su enorme peso, que puede alcanzar 12 kg en los machos y 10 kg en las hembras, es un experto planeador. Sus enormes alas, con una envergadura que puede superar 3 m, le permiten recorrer largas distancias y remontar las más altas cimas de los Andes con eficiencia y elegancia. No es sorprendente que los primeros habitantes de las Américas lo hayan considerado como “el mensajero del sol” o el “espíritu de los Andes”.

Es una especie emblemática porque ocupa un lugar especial en la cultura de los pueblos de Suramérica. En 1834 fue incluido en el escudo de Colombia, por ser un emblema de libertad y soberanía. También está en los escudos nacionales de Ecuador, Bolivia y Chile, en el de las ciudades de Mérida en Venezuela y Manizales y en el de la Universidad Nacional de Colombia.

La orden nacional del “Cóndor de los Andes” es uno de los mayores honores que otorga el gobierno de Bolivia a sus ciudadanos o instituciones.

Hoy en día, sin embargo, la especie está amenazada de extinción y asegurar su

existencia se ha convertido en uno de los más grandes retos para la conservación en Suramérica. Está catalogada como casi amenazada a nivel global, pues sus poblaciones están seriamente reducidas. En Venezuela se extinguió hace algunos años, en Colombia los estimativos más optimistas sólo llegan a 160 individuos y en Ecuador, Perú, Bolivia, Chile y Argentina las poblaciones se han reducido considerablemente debido a la cacería de individuos y a la destrucción del hábitat.

Por fortuna, muchas personas e instituciones en todo el continente están respondiendo al reto de su conservación con un interés que no ha tenido un precedente histórico igual. En todos los países andinos se adelantan programas de conservación de la especie con la colaboración de diversas instituciones norteamericanas. En Colombia se inició un programa de reintroducción en 1987, con el apoyo de los zoológicos de San Diego y Los Ángeles. En 1991 se comenzó el Proyecto de Conservación del Cóndor Andino en Argentina y en el 2001 el Programa Binacional entre ese país y Chile. Se han realizado liberaciones de cóndores también en esos dos países y en Venezuela y Bolivia.

Estos esfuerzos por la conservación del cóndor auguran un futuro optimista, pero su conservación aún no está asegurada. Es necesario continuar los programas con constancia, y trabajar con ahínco en proyectos de educación que permitan cambiar actitudes negativas ante esta especie. Esta Biocarta busca contribuir con esos esfuerzos, suministrando información sobre su historia natural, sobre los programas de conservación y sobre sus parientes.



# Historia Natural del Cóndor de los Andes

---

Muchos datos sobre la historia natural del cóndor de los Andes se conocen debido en gran parte al interés que esta especie ha despertado entre científicos y naturalistas. Ese nivel de conocimiento se convierte en una ventaja para su conservación, pues permite elaborar planes que concuerdan con su comportamiento y ecología.

Su nombre común, cóndor, proviene del vocablo quéchua “cuntur”. El nombre de la familia a la que pertenece, Cathartidae, proviene del griego “kathartes” o el que limpia.

## Clasificación taxonómica

Es aún incierta; pertenece a la familia Cathartidae, una familia muy antigua de aves. Aún no se ha llegado a un acuerdo respecto a su parentesco con las otras aves. ¿Es pariente cercano de las águilas y los halcones (Orden Falconiformes) o de las cigüeñas (Orden Ciconiformes)? Es una pregunta que requiere ser investigada. ¿O pertenece a un orden independiente que se llamaría Chathartiformes?

## Distribución original

Parece haberse extendido a lo largo de los Andes; hoy sin embargo, hay poblaciones aisladas y reducidas en todos los países andinos. En Colombia se estima que hay poblaciones en los parques nacionales naturales de Los Nevados, Chingaza, Puracé y Sierra Nevada de Santa Marta, en el páramo de Cáchira y Serranía de Perijá en la cordillera Oriental y en los volcanes de Chiles y Cumbal en Nariño. Más recientemente se ha iniciado un programa de liberación de cóndores en el páramo de Siscunsi en Boyacá.

## Ecología

El cóndor de los Andes es una especie carroñera; es decir, que se alimenta de animales muertos y en pocas ocasiones de animales débiles y moribundos. Como adaptación a esa dieta, su cabeza es desnuda de plumas, que se ensuciarían al introducirla en los cadáveres, y el buche de gran capacidad le permite ingerir hasta 4 kg de comida. Su habilidad para planear le permite recorrer grandes distancias en busca de alimento, sin mayores gastos de energía.

## Su comportamiento reproductivo

Es típico de lo que en biología se denomina una especie con selección K, que son especies de larga vida y tasas reproductivas bajas. El cóndor llega a su madurez sexual a los ocho años y la hembra pone solamente un huevo cada vez, el cual incuba por 55 días y la cría depende del cuidado de sus padres por seis meses. En condiciones normales, una pareja sólo produce un polluelo cada dos o tres años. Esta característica los hace vulnerables a la extinción.

## Dimorfismo sexual

Hay una marcada diferencia entre machos y hembras en su tamaño y plumaje. Los machos son mayores y más pesados que las hembras. Además, ellos tienen una cresta de la que carecen hembras. Ambos pueden vivir hasta 60 años.

## Comportamiento social

En los cóndores es complejo. Los estudios indican que las parejas forman uniones estables y que los jóvenes aprenden de los adultos y respetan las jerarquías que entre todos ellos se establecen.

# La reintroducción del cóndor

Calima, Pipintá, Cumanday, Acaime y Calarcá fueron los nombres de los primeros cóndores liberados en el Parque Nacional Natural los Nevados en diciembre de 1997. Con estos individuos, que provenían de los zoológicos de Cleveland y San Diego, en los Estados Unidos, se inició el programa de reintroducción del cóndor a la región andina central de Colombia. En 1999, cuatro machos con los nombres de Ingrumag, Moitamag, Consota y Cayaimé fueron seguidos un año más tarde por dos hembras, Guaira e Izcay y tres machos, Cacique, Andino y Dulima. Andino provino del zoológico de Cali y los otros ocho del zoológico de San Diego.

Las liberaciones en el Parque Nevados hacen parte del gran programa de reintroducción del Cóndor en Colombia, que ha recibido el apoyo del Sistema Nacional de Parques, varias corporaciones regionales y la Fundación Renaser. Desde 1989 se han liberado 52 cóndores en Colombia.

A partir de un taller nacional realizado el año pasado, el programa ha definido unas metas concretas para asegurar su éxito. Como objetivos se definieron establecer un núcleo único de repoblación en el páramo de Suscunsi, un centro de cría en el zoológico de Cali, un centro de rescate y rehabilitación en el zoológico de Santa Fe, hacer seguimiento a los cóndores liberados y evaluar las poblaciones silvestres en el norte del país. Además, de constituir un comité nacional, que con la asesoría de expertos de otros países, asegure el futuro del cóndor en Colombia.

## Protocolo de reintroducción

Los programas de reintroducción de cóndores al estado silvestre deben seguir con cuidado y constancia un estricto protocolo. Ya que la población de cóndores silvestres es tan reducida, se comienza por la producción de nuevos individuos a partir de huevos producidos en cautiverio.

### a. Obtención e incubación de los huevos

Aunque los cóndores sólo producen un huevo en cada postura, pueden producir un segundo huevo si este es destruido o retirado. Esa capacidad de producir, lo que se denomina “posturas múltiples”, es aprovechada en conservación. El primer huevo de una pareja se le retira para ser incubado artificialmente.

### b. Asistencia al nacimiento y cría con títeres

El nacimiento del pichón es cuidadosamente vigilado y asistido por un experto para protegerlo en ese momento crítico. Luego es pasado a una incubadora con lados recubiertos para evitar el contacto humano. Allí es alimentado por un período de dos meses con un títere que semeja la cabeza de un cóndor adulto. Así se evita su familiarización con seres humanos.

### c. Desarrollo y preparación para la liberación

Después de ese período, el pichón es pasado a recintos especiales de socialización, en donde se reúne con otros cóndores. Allí permanece por cerca de un año hasta completar el plumaje juvenil.

### d. Liberación

Antes de su liberación, los cóndores son trasladados a jaulas especiales, construidas sobre plataformas en el sitio de liberación.

Allí permanecen durante el período de cuarentena y adaptación, al final del cual se abren las puertas de la jaula para permitirles la salida gradual. Durante este tiempo y en los meses siguientes se les suministra alimento y cuidado con estricta vigilancia. Después de su liberación, es necesario adelantar un programa de monitoreo para solucionar problemas y evaluar el éxito del proyecto.

# Los parientes del cóndor

La familia Cathartidae, a la que pertenece el cóndor de los Andes incluye otras seis especies también carroñeras en el continente americano. Cinco de ellas se encuentran en Colombia. El cóndor de California, por el contrario, se encuentra sólo en Norteamérica. Todas tienen la cabeza desprovista de plumas y a excepción del rey gallinazo, el color predominante es el negro.



**El gallinazo común (*Coragyps atratus*).** Es una de las aves más comunes y ampliamente distribuidas en Colombia. Abunda en regiones pobladas y urbanas en donde obtiene comida en los basureros. Su plumaje es negro, pero la base de las plumas primarias es de color gris. Su perfil de vuelo es más horizontal que el de otros de sus parientes. Es un buen

planeador, pero también aletea para desplazarse entre lugares.



**La guala común (*Cathartes aura*).** No es tan abundante como el gallinazo común, pero su distribución en Colombia también es amplia. Prefiere zonas rurales y boscosas y evita zonas urbanas. El plumaje también es negro, pero la piel de la cabeza es roja en los adultos. Sus alas son más largas que las del gallinazo común, lo que le

permite ser mejor planeador. Para un observador inexperto las tres especies de gualas pueden ser confundidas con el gallinazo común. Se pueden diferenciar a partir del color de la cabeza, forma de su silueta, perfil de vuelo y distribución.

**Las gualas de cabeza amarilla.** Dos especies diferentes de gualas tienen la cabeza amarilla en vez de roja: la guala sabanera (*Cathartes burrovianus*) y la amazónica (*Cathartes melambrotus*). Se asemejan a la guala común, pero tienen distribuciones menos generalizadas en Colombia: la primera prefiere regiones inundadas como pantanos y bosques de mangle. La segunda prefiere las regiones selváticas amazónicas.



**El rey de los gallinazos (*Sarcoramphus papa*).** Es de mayor tamaño que todas las anteriores, pero menor que los cóndores. Su envergadura es cercana a 2 m. A diferencia de los otros gallinazos, su cuerpo es blanco, lo cual contrasta con el negro de las plumas del vuelo o rémiges, rabadilla y cola. La cabeza y cuello tiene carúnculas de colores vivos, naranja, amarillo y rojo. No es una especie abundante y es difícil verle. Prefiere zonas poco pobladas.



**El cóndor de California (*Gymnogyps californianus*).** Es una de las especies más amenazadas del continente. De su población total de 273 individuos sólo 126 se encuentran en estado silvestre, en tres grupos reducidos que han sido liberados al sur de California, en el Cañón del Colorado en Arizona y en la península de Baja California en México. El programa de conservación y reintroducción del cóndor de California ha sido un ejemplo en perseverancia. Después de décadas de esfuerzo, investigación y contratiempos, por fin la especie ha comenzado a reproducirse en estado silvestre.



## AUTORES *Bio*carta

Jorge E. Botero, Investigador Científico. Programa Biología de la Conservación. Centro Nacional de Investigaciones de Café, Cenicafé, Chinchiná, Caldas.

Edición: Héctor Fabio Ospina O. Ilustraciones: Liliana Durán P. y Gonzalo Hoyos S. Diagramación: Carmenza Bacca R.

